

Esta conducta de “El Machete” ha provocado la aparición de algunos periódicos sostenidos por ciertos sindicatos de la CTM, para combatir la conducta de los miembros del Partido Comunista de México, estableciéndose, de esta manera, una verdadera guerra de guerrillas dentro de la propia Confederación.

4. El control de las directivas de las agrupaciones de la CTM.

Los compañeros del Partido Comunista se han dedicado a controlar puestos en las directivas de las agrupaciones de la CTM. Esto sería legítimo y no podría ser objeto de reproche por nadie, si se tratara sólo de robustecer la CTM y de contribuir a la realización de su programa. Pero tanto el trabajo de las células comunistas que existen en el seno de los sindicatos de la CTM, como la labor de los comunistas que están en las directivas de los sindicatos, consiste en aumentar de un modo precipitado, público y ruidoso, los contingentes de su Partido. Casi no hay asamblea sindical en la que no se distribuyan cédulas para la inscripción de nuevos socios del Partido Comunista, ni reunión pública de las agrupaciones de la CTM en la que no se haga profesión de fe comunista por los elementos del Partido que ocupan puestos en la dirección de las agrupaciones, haciendo alarde de esa posición y exagerando las virtudes del propio Partido hasta llegar a decir, por ejemplo, que gracias al Partido existe la CTM, que gracias al Partido el Gobierno del General Cárdenas es un gobierno progresista, etc., etc.

Esta conducta ha dado como resultado la desconfianza cada vez mayor de los dirigentes de muchos sindicatos hacia los camaradas del Partido Comunista, no sólo por que se sienten atacados de un modo directo por el Partido, sino porque propagan la división que existe en la CTM, a causa de la lucha entablada entre [la] corriente puramente sindical y la corriente político-comunista.

